

## Esta es la transcripción del podcast Mujeres de Coraje, 1er episodio: Construyendo alianzas equitativas por la justicia de género y ecológica

**Jane Thirikwa:** De KAIROS: Iniciativas ecuménicas canadienses por la justicia, esto es Mujeres de Coraje. Le traemos historias de coraje de mujeres constructoras de paz de base, defensoras de los derechos humanos y actores clave en la búsqueda de la inclusión, el desarrollo democrático, la consolidación de la paz, los derechos humanos y la justicia ecológica. Soy Jane Thirikwa, Coordinadora de Alianzas Globales en KAIROS, y soy la anfitriona del podcast.

En este primer episodio, resaltamos el trabajo de justicia de género de KAIROS y los impactos de alianzas de colaboración con organizaciones de base lideradas por mujeres que promueven la justicia de género y ecológica de forma transformativa en múltiples frentes.

2021 fue un año conmemorativo para la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad. En octubre se cumplieron 21 años de la aprobación de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en la que se reafirma el importante papel de la mujer en la prevención y solución de conflictos, [y la importancia de su participación equitativa y plena en todos los esfuerzos por mantener y promover la paz y la seguridad]. 2021 también marcó el 30 aniversario de la campaña global de 16 Días de Activismo contra la Violencia de Género.

Para Rachel Warden, Directora de Alianzas Globales de KAIROS, 2021 también fue un año histórico para kairos, y sus enérgicas acciones por la justicia.

**Rachel Warden:** He trabajado con organizaciones copartes durante mucho tiempo, los 20 años de KAIROS y luego 7 años antes de eso y no me gustaría estar haciendo nada más. Estas contrapartes incluyen organizaciones de mujeres de base, organizaciones de derechos humanos, defensores Indígenas y del territorio, mujeres constructoras de paz, iglesias y organizaciones ecuménicas en Colombia, República Democrática del Sur, Sudán del Sur, Israel / Palestina y Filipinas y en todo el mundo.

El programa Mujeres de Coraje de KAIROS se basa en estas alianzas, informadas por el conocimiento, la experiencia y las realidades de las copartes. Fue iniciada por ellas y está en su mejor momento cuando está dirigida por ellas.

El programa comenzó en 2010, cuando KAIROS respondió a una invitación de la Organización Femenina Popular en Barrancabermeja, una organización coparte en Colombia, a participar en la [Movilización Internacional de Mujeres contra la Militarización](#). En respuesta, organizamos una delegación de mujeres, la cual incluyó organizaciones contrapartes globales y mujeres Indígenas de Canadá. En Colombia, visitamos comunidades Indígenas y afrocolombianas afectadas por la guerra y acompañamos a miembros de la comunidad en caravanas de

autobuses por todo el país para participar en una reunión y vigilia en una base militar. Al final, organizamos un taller con organizaciones copartes sobre los impactos diferenciados de la militarización y la guerra y el uso de marcos internacionales de derechos humanos para defender los derechos de las mujeres y construir una paz sostenible a nivel local y nacional.

Después de muchos años de trabajo en justicia de género, veo esta delegación como [el nacimiento del programa de Mujeres de Coraje](#).

Hemos aprendido mucho de las organizaciones copartes sobre los impactos de la guerra en las mujeres, las múltiples formas en que las mujeres son víctimas y sobrevivientes de la guerra, pero también el papel fundamental que desempeñan las mujeres en la construcción de una paz inclusiva, equitativa y sostenible en todos los niveles.

Finalmente, los impactos de la guerra en las mujeres y el papel de las mujeres en la consolidación de la paz están siendo reconocidos en Canadá y en la ONU, al menos en teoría. Sin embargo, la aplicación y financiación de estas políticas y resoluciones siguen siendo escasas. Aunque hay mucha evidencia de que los procesos de paz que incluyen a las mujeres son más sostenibles – duran más tiempo y, por supuesto, son más equitativos y justos – las mujeres siguen siendo una pequeña minoría de los procesos formales de consolidación de la paz que siguen siendo dominados por aquellos que participaron en el conflicto - representantes gubernamentales y antiguos grupos armados que generalmente son hombres.

De Cristina Palabay, Secretaria General de Karapatan, una organización coparte de derechos humanos en las Filipinas, escuchamos sobre la enorme brecha entre estas resoluciones y políticas de la ONU y del gobierno sobre la justicia de género, los derechos de las mujeres y la igualdad y la realidad que enfrentan las mujeres en el terreno en las Filipinas.

**[Grabación de audio: Christina Palabay]:** La situación actual de las mujeres en las Filipinas durante el tiempo de la pandemia, hay un aumento de violencia contra las mujeres, mientras que las mujeres están en su mayoría aisladas y en sus hogares.

El tipo de sociedad que tenemos está impulsada en gran medida por los factores económicos y políticos, por lo que existe una marginación económica y la mayoría de las mujeres en el país son de ese sector marginado. El cambio climático y los proyectos hechos por el hombre, como las represas y los proyectos mineros, el impacto [de estos] se siente mucho ahora además de los impactos de la pandemia.

La otra mitad de lo que está impulsando esta sociedad en gran parte todavía patriarcal es la dimensión política. Cuestiones relativas a la gobernanza. Ahora tenemos un presidente, tiene este enfoque de matar. Esto también incluye muchos de sus pronunciamientos sobre la persecución política. Y lo que es aterrador es que tenemos una nueva legislación antiterrorista que puede perseguir a aquellos en la sociedad civil, defensores de los derechos de las mujeres y aquellos en las iglesias, que están expresando su disidencia. Por lo tanto, esta situación general es cada vez más muy difícil para las mujeres.

**Rachel Warden:** A pesar de esta enorme disparidad entre estos compromisos internacionales y la realidad sobre el terreno, las mujeres siguen trabajando incansablemente para crear condiciones para una paz justa y equitativa, particularmente a nivel local. Educan a las mujeres de base sobre su derecho a vivir libres de violencia y a participar en la consolidación de la paz. Abogan por la implementación de las resoluciones de la ONU, pidiendo a los gobiernos que desarrollen e implementen planes de acción nacionales. Las resoluciones de la ONU se han convertido en mecanismos importantes para hacer que los gobiernos rindan cuentas.

También hemos aprendido de las organizaciones copartes que cuando las mujeres que son víctimas y sobrevivientes de conflictos y violencia militarizados reciben oportunidades para sanar, restaurar la autoestima y reclamar sus derechos, pueden convertirse en voces y actores clave en los procesos de construcción de paz.

Margaret Wasaba de Sudán del Sur habla sobre los grupos y la red local de mujeres, Women's Link, un programa del Consejo de Iglesias de Sudán del Sur.

**[Grabación de audio: Margaret Wasaba]:** Tenemos empoderamiento de las mujeres, a través de talleres y diferentes capacitaciones, como de derechos humanos y de las mujeres, curación de traumas, perdón y reconciliación, y enseñanza sobre la violencia de género, la paz y la seguridad de las mujeres. Luego la intervención de paz.

También tenemos oraciones mensuales que tenemos de iglesia en iglesia. Las mujeres provienen de diferentes grupos étnicos y denominaciones. Todas las iglesias están bajo el SSCC. Tenemos iniciativas de divulgación donde vamos de casa en casa, creando conciencia sobre el matrimonio precoz. Algunas tribus todavía obligan a sus hijos a contraer matrimonio precoz.

[Con] todo lo que hemos hecho, realmente ha habido un gran cambio. Damos el mensaje de esperanza para el futuro. La paz va a estar ahí.

**Rachel Warden:** Moni Tabitha Emmanuel, ex coordinadora del Programa Nacional de Mujeres del Consejo de Iglesias de Sudán del Sur, afirma el impacto de los programas que brindan apoyo psicosocial, curación de traumas y capacitación en derechos humanos y su éxito en el empoderamiento de las mujeres de base para que alcen sus voces y se involucren en el liderazgo local.

**[Grabación de audio: Moni Tabitha Emmanuel]:** Otro gran impacto que he visto, es que las voces de las mujeres han sido escuchadas. Antes, las mujeres no conocían sus derechos como mujeres, se veían a sí mismas como amas de casa y personas que podían dar a luz [madres]. Pero después de obtener empoderamiento a través de la capacitación sobre la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU, donde se habla de la participación de las mujeres en

todos los niveles, hemos visto mujeres en las bases que han sido nombradas como Jefas [líderesas].

Antes, se miraban a sí mismas, como si esta posición perteneciera enteramente a los hombres, pero después de obtener el empoderamiento, obtener el conocimiento sobre sus derechos, la promoción de la justicia de género, estas mujeres han podido participar. En Equatoria occidental, donde fui a realizar una capacitación sobre liderazgo y buen gobierno, toda la capacitación estuvo llena de mujeres que son Jefas en sus áreas locales, y tuvieron grandes experiencias que compartieron: cuáles son los impactos que han visto a través de su trabajo.

**Jane Thirikwa:** Durante décadas, las mujeres han subrayado las conexiones entre el cambio climático, los impactos diferenciados del extractivismo, los conflictos y la violencia contra las mujeres. La mayor parte de los costos socioambientales de la industria extractiva son sentidos por las poblaciones rurales en regiones extractivas. Cuando la extracción afecta el medio ambiente local, estos impactos son especialmente sentidos por las comunidades Indígenas, particularmente las mujeres que dependen de los recursos naturales para su economía de subsistencia. Están aún más desfavorecidas por los problemas sociales y económicos, como resultado del colonialismo, la pobreza, la falta de poder y derechos a la tierra, y una influencia limitada en la toma de decisiones.

**Gabriela Jiménez:** Las mujeres están al frente en la defensa del territorio, dentro y fuera de las fronteras del estado colonial conocido como Canadá.

Con al menos la mitad de las sedes de las compañías mineras del mundo, Canadá es una fuerza motriz minera a nivel mundial. Las empresas extractivas tienen un historial de abusos contra los derechos humanos y daños ambientales y las mujeres, las niñas y las personas no binarias de género deben lidiar con los impactos individuales y comunitarios del extractivismo en sus territorios. También son las mujeres, las niñas y las personas no binarias de género las que regularmente se encargan de la protección del territorio y la Madre Tierra.

Mi nombre es Gabriela Jiménez, y en mi rol como Coordinadora de Alianzas para América Latina, coordino el programa sobre los impactos diferenciados del extractivismo para KAIROS.

Desde 2014, KAIROS utiliza una mirada basada en el género para hacer visibles las ramificaciones sociales, económicas, de salud, ambientales y políticas del extractivismo: cómo, por ejemplo, el desplazamiento, la precariedad económica, la contaminación del agua y el conflicto social acompañan a los proyectos extractivos que tienen consecuencias específicas en y para las mujeres. KAIROS también llama la atención sobre el trabajo de las mujeres en la defensa de los derechos comunitarios y el medio ambiente y presiona para que la legitimidad de las defensoras del territorio sea considerada en los espacios de política y toma de decisiones. Por último, KAIROS aboga por la rendición de cuentas del sector extractivo canadiense.

Las defensoras de los derechos humanos de toda la Isla Tortuga y el Sur Global, así como el informe de la Investigación Final sobre mujeres, niñas y personas Indígenas desaparecidas y asesinadas son claras: el extractivismo es una forma de violencia de género que afecta no solo a las mujeres, las niñas y las personas no binarias de género, sino también a la Madre Tierra.

En conjunto, los impactos diferenciados del extractivismo constituyen violencia de género, violencia que exacerba y se intensifica en contextos de conflicto armado, como en Colombia como lo afirma Gloria Amparo Suárez de la Organización Femenina Popular.

**[Grabación de audio: Gloria Amparo Suarez] – Voz doblada en inglés:**

En Colombia en Barrancabermeja, en la región del Magdalena Medio, que está cerca del río Magdalena, es una región que ha sido muy disputada por los diferentes grupos armados. Es una región que ha experimentado desplazamiento forzado y desapariciones forzadas. La violencia sexual y de género también ha sido frecuente. Nuestra organización [OFP] se estableció en 1972. Llevamos más de 40 años trabajando. Pronto celebraremos 50 años de defensa de los derechos humanos y de las mujeres. También defendemos el territorio y los recursos naturales.

Nuestra comunidad se ha visto afectada por el conflicto armado. Las mujeres de nuestra comunidad han sido mutiladas, asesinadas, exiliadas, también han sufrido violencia sexual y han sido desplazadas por la fuerza y desapariciones forzadas.

[En colaboración con KAIROS a través del] programa Mujeres de Coraje, hemos brindado apoyo a las mujeres durante más de 10 años. Además de las iniciativas de acompañamiento y empoderamiento económico, también respondemos a cuestiones políticas [a la demanda de rendición de cuentas].

A través de este trabajo, hemos ayudado a mejorar la vida de las mujeres y las hemos ayudado a recuperarse de los impactos del conflicto armado y la guerra. Se trata de mujeres que han sido víctimas, no sólo de violencia de género en sus hogares, sino también de violencia política [donde los cuerpos de las mujeres han sido utilizados como herramienta de guerra] por todos los grupos armados.

El programa de Mujeres de Coraje se enfoca en el apoyo psicojurídico, el bienestar emocional, la acción y el apoyo colectivos, y el acompañamiento de la defensa de los derechos humanos de las mujeres. Nos ha permitido ayudar a las mujeres a empoderarse [con el conocimiento] sobre sus derechos, a ser más activas, a mejorar su autoestima y autonomía.

**Gabriela Jiménez:** En Colombia, donde el Gobierno y un antiguo grupo guerrillero firmaron un acuerdo de paz en 2016, los defensores de los derechos humanos están siendo sistemáticamente criminalizados, amenazados, atacados y asesinados. El año pasado, el Relator Especial de la ONU sobre la situación de los Derechos Humanos publicó un informe sobre las empresas y los defensores de los derechos humanos en Colombia para llamar la atención sobre

la ofensiva contra la protección del territorio en el país. El Relator Especial encontró que el noventa por ciento de los ataques reportados que ocurrieron contra defensores del territorio entre 2015 y 2019 estaban vinculados a cuatro industrias: minería, combustibles fósiles, agricultura y ganadería, y represas hidroeléctricas. Las organizaciones de mujeres, como la Organización Femenina Popular, y las defensoras de los derechos humanos, como Gloria Amparo Suárez, enfatizan cómo los derechos ambientales deben ser un principio central para un enfoque feminista de la consolidación de la paz.

**[Grabación de audio: Gloria Amparo Suarez] – Voz doblada en inglés:**

Seguimos trabajando con el acuerdo [de paz] que se firmó en [2016] entre el Gobierno y las FARC - las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Teníamos muchas esperanzas con este acuerdo, pero hasta ahora, gran parte de él no se ha implementado.

Hay tantas cuestiones que son urgentes para nosotros. Sin embargo, como organización, tenemos 3 prioridades que nos gustaría fortalecer en nuestro trabajo y con otras organizaciones con las que colaboramos.

[Uno], queremos fortalecer la memoria como parte del proceso de construcción de la paz; [dos], abordar la violencia de género, que se ha agravado durante la pandemia, aumentando las llamadas de ayuda de las mujeres en un 114%; y [tres], defender el territorio. Las mujeres son las principales defensoras de la tierra y el territorio. Nuestro enfoque no es sólo en la protección de las mujeres, sino de toda la comunidad. Por lo tanto, estamos poniendo más esfuerzo en los temas de extractivismo y los impactos de las industrias extractivas en Colombia.

Esperamos seguir defendiendo el territorio. El medio ambiente está siendo impactado y afectado y necesitamos acompañar a las mujeres en el trabajo de la memoria, empoderar a las mujeres y asegurarnos de que estas cosas no se repitan en el futuro. Tenemos que trabajar en la transformación.

**Gabriela Jiménez:** Hay una ofensiva global contra las defensoras de los derechos ambientales, ya sea a través de ataques físicos o criminalización. Como lo indican los acontecimientos recientes, la criminalización de las defensoras Indígenas del territorio a través de mandamientos judiciales y el uso de la fuerza pública para suprimir la protección de la Madre Tierra no solo ocurren en lo que se denomina el Sur Global.

Desde Wet'suwet'en hasta los territorios de Wabanaki, las empresas extractivas confunden la consulta con el consentimiento para desafiar la autodeterminación Indígena y los derechos de Tratados Indígenas. Mientras tanto, los gobiernos provinciales y federales [en Canadá] salen en defensa de los intereses corporativos a expensas de los derechos indígenas y la justicia de género y ecológica. Las mujeres Indígenas persisten e insisten en la protección de la Madre Tierra.

Visite la Plataforma MERE en [www.merehub.ca](http://www.merehub.ca) para obtener más información sobre los impactos diferenciados del extractivismo. La Plataforma MERE es un centro digital creado para y en consulta con mujeres defensoras del territorio para apoyar la investigación, la promoción, el intercambio de información y la construcción de movimientos.

KAIROS le invita a pedirle al Gobierno de Canadá que implemente los Llamados a la Justicia del Informe de Investigación Final, que incluye los Llamados para las Industrias Extractivas y de Desarrollo y los Llamados para los Derechos Humanos e Indígenas y las Obligaciones Gubernamentales.

KAIROS también le invita a firmar [una petición](#) pidiendo al Gobierno de Canadá que apruebe una legislación de responsabilidad corporativa, es decir una ley de rendición de cuentas.

Puede encontrar enlaces a la petición, [el informe de la Investigación Final](#), y recursos adicionales en la descripción del podcast.

**Jane Thirikwa:** El cambio climático representa el desafío más complejo de nuestro tiempo. En todas las sociedades los impactos del cambio climático afectan a mujeres y hombres de manera diferente. Los efectos adversos del cambio climático siguen sobrecargando a los más pobres y vulnerables, especialmente a las mujeres. Aunque los efectos del cambio climático en los ecosistemas y los medios de subsistencia varían según la región y la estación, son más duros en aquellos que viven en condiciones ya marginales y en situaciones de conflicto.

Radia Mbengue, Coordinadora de Alianzas Globales de KAIROS: África y Justicia Climática, afirma que a pesar del creciente reconocimiento de que las mujeres desempeñan un papel crucial en la adaptación y mitigación del cambio climático, las mujeres todavía tienen menos influencia económica, política y legal y, por lo tanto, están más expuestas a los efectos adversos del cambio climático y la violencia correlacionada.

**Radia Mbengue:** Hoy, y ahora más que nunca, hay más conversaciones sobre la correlación entre la agenda de mujeres, paz y seguridad y el trabajo en torno a la adaptación y las respuestas al cambio climático. Pero la realidad es que todas estas conversaciones no son nuevas. Las comunidades indígenas y las mujeres del sur global han abogado durante tanto tiempo por su inclusión en las discusiones sobre el clima global y MPS porque en el terreno, ven de primera mano cómo el cambio climático no solo afecta sus medios de vida, sino que también es un impulsor de conflictos, inseguridad alimentaria y violencia de género.

Las mujeres se ven afectadas significativamente por el cambio climático todos los días, sin embargo, sus roles y potenciales en la protección del medio ambiente y la respuesta al cambio climático a menudo se pasan por alto. De hecho, las organizaciones locales de mujeres en el Sur Global han destacado una brecha en la intersección de género, medio ambiente y paz en las políticas y prácticas, con muy pocas iniciativas de Mujeres, Paz y Seguridad que se

involucren explícitamente en temas de conflictos socioambientales, derechos a la tierra y cambio climático.

Sin embargo, hay efectos obvios del cambio climático en todo el mundo con graves consecuencias en las mujeres en particular. La realidad es que las mujeres y las niñas se ven afectadas por el cambio climático y viceversa, la adaptación al cambio climático no puede ocurrir sin ellas. Su participación equitativa y significativa, que es un elemento fundamental de la agenda de MPS, es importante para abordar con éxito los riesgos de seguridad relacionados con el clima y el género, pero esto también demuestra que la Agenda de MPS tiene el potencial de impulsar la promoción de la participación de las mujeres en el tratamiento de las preocupaciones de seguridad relacionadas con el clima y el género.

A pesar de contribuir poco al cambio climático, muchos países del Sur Global se quedan con la peor parte con pocos recursos para adaptarse. La financiación del cambio climático no llega a estas comunidades, por ejemplo, solo el [26%](#) de la financiación se destina a África entre 2016 y 2019.

Cuando se trata de mujeres y niñas, el cambio climático ha exacerbado aún más la inseguridad alimentaria y física para ellas, y muchas de ellas están desplazadas o expuestas a conflictos y pobreza inducidos por el clima. Esta situación es particularmente alarmante para las personas afectadas por conflictos, las zonas de bajos ingresos y las zonas rurales con acceso limitado a fuentes de ingresos y servicios de salud. Las mujeres y las niñas también son más vulnerables a los conflictos, las guerras y los desastres naturales que desafían su capacidad de ir a la escuela, ser autosuficientes, cuidar de sus hogares y tener fuentes consistentes de ingresos y alimentos.

El calentamiento global también ha causado un aumento en el número de enfermedades y epidemias, poniendo a las mujeres en un mayor riesgo de inseguridad física, particularmente en zonas donde hay recursos financieros limitados o acceso a la atención médica. Como resultado, las mujeres generalmente también se enfrentan a la escasez de alimentos, pero también a altas tasas de mortalidad infantil.

Volahery Andriamanantenasa personal de nuestra organización coparte, el Centro de Investigación y Apoyo para Alternativas de Desarrollo en Madagascar, también señala cómo las comunidades locales e Indígenas son más vulnerables que nunca debido a su dependencia de los recursos naturales y están constantemente en riesgo de contaminación, desplazamiento y violencia de género. Su campaña Right to Say No también en asociación con nuestra organización coparte, [WoMin](#), una alianza africana de género y extracción, trabaja para arrojar luz sobre los efectos del cambio climático en las mujeres y aumenta su capacidad no solo para defender a sus comunidades, sino también para liderar la lucha contra las empresas extractivas extranjeras.

**[Grabación de audio: Volahery Andriamanantenasa]: Voz doblada en inglés:** Con emisiones de dióxido de carbono de 0,1 toneladas/cápita, que se encuentran entre las más bajas del mundo,

Madagascar ha contribuido muy poco a la crisis climática. Y el país también es un punto importante de biodiversidad, que incluye ecosistemas muy valiosos y sensibles, gravemente comprometidos por el cambio climático.

Según el Índice de Riesgo Climático Global 2020, Madagascar es el 4º país del mundo más afectado por el calentamiento global cuyos efectos amenazan la supervivencia de sus especies animales endémicas y un gran número de comunidades pobres y vulnerables que representan el 80% de la población

Obviamente, todo esto tiene consecuencias enormes y desproporcionadas sobre las mujeres y especialmente sobre las mujeres rurales que más sufren estos efectos del cambio climático.

Lamentablemente, en el contexto de la degradación generalizada del medio ambiente natural del país, las políticas de desarrollo de Madagascar se caracterizan por orientaciones que tienden a perpetuar el sistema extractivista heredado del período colonial y los regímenes posteriores a la independencia

**Radia Mbengue:** Apoyar y financiar los esfuerzos locales y las iniciativas de las mujeres debe ser la principal prioridad para abordar el cambio climático. Ya hay un trabajo increíble realizado por organizaciones de la sociedad civil en el terreno, como las organizaciones copartes con las que colaboramos, que trabajan en el fortalecimiento de las capacidades de las mujeres en diferentes campos no solo para participar sino también para liderar la adaptación al cambio climático.

Nuestras alianzas del Sur Global trabajan en campañas de derechos humanos junto con mujeres locales para que puedan defenderse a sí mismas, sus derechos y los de sus comunidades. En Madagascar y en la provincia de Kivu del Sur de la RDC, también trabajan y promueven técnicas agrícolas más adaptadas al cambio climático.

Este trabajo agrícola es particularmente importante porque el calentamiento global es uno de los principales obstáculos para lograr la seguridad alimentaria y el desarrollo social de las poblaciones pobres, en particular las mujeres rurales y las niñas que dependen principalmente de la agricultura y la ganadería.

A tal efecto, nuestra organización coparte Héritiers de la Justice utiliza sus emisiones de radio, por ejemplo, para sensibilizar a las poblaciones sobre los riesgos de arrojar desechos plásticos en los lagos. La organización también apoya a grupos de mujeres a través de su programa de generación de ingresos que consiste en ayudar a las mujeres a alquilar campos comunitarios para la agricultura y la cría de cerdos. Y para fortalecer la producción agrícola, las mujeres hacen compost a partir de los desechos domésticos y los excrementos de los cerdos, que utilizan como fertilizante para sus campos.

Aparte de estos ejemplos, el apoyo general debe estar dirigido a empoderar a las mujeres y reducir en la medida de lo posible las desigualdades sociales y de género. Es importante invertir

en esto porque estas desigualdades son las razones por las que las mujeres están excluidas en su mayoría de los procesos de consulta y toma de decisiones a nivel local, nacional e internacional.

Por lo tanto, es necesario y esencial desarrollar estrategias interseccionales para involucrar a las mujeres y las niñas en todos los frentes y respetar el trabajo que ya se está haciendo en el terreno amplificando las voces de las mujeres locales, pero también responsabilizando a nuestros gobiernos por su papel en el cambio climático y las desigualdades sociales en el extranjero. Para Canadá, esto significaría abordar los impactos diferenciados del extractivismo causados por sus compañías mineras en el extranjero.

## **CONCLUSIÓN**

**Jane Thirikwa:** Los derechos humanos de las mujeres son esenciales para lograr la justicia de género a nivel mundial. Apoyar a las organizaciones y movimientos de derechos de las mujeres, y a las defensoras de los derechos humanos, en particular a las que trabajan en contextos frágiles, exige una colaboración rápida y flexible que garantice su participación significativa en los procesos de toma de decisiones pertinentes que se basan en los derechos y que aplican metodologías sensibles al género. Este momento requiere energizar, nuevos esfuerzos y enfoque, en el fortalecimiento de los movimientos de mujeres para ayudar a liderar la carga del cambio social en los temas más apremiantes de nuestro tiempo.

¡Esto nos lleva al final de este episodio! Un agradecimiento especial al equipo de alianzas globales de KAIROS y a las organizaciones copartes del program de Mujeres de Coraje. La transcripción completa del episodio se puede encontrar en nuestro sitio web, [www.kairoscanada.org](http://www.kairoscanada.org). Puede escuchar nuestro podcast en nuestro sitio web, o en cualquier lugar donde consiga sus podcasts, y no olvide seguirnos, para que no se pierda nuestros próximos episodios.

Soy Jane Thirikwa, gracias por escuchar.

---

**Fin**